Toda actividad humana tiene un efecto sobre otros ecosistemas, pero a gran escala, hay dos factores que impulsan los impactos específicos, el crecimiento demográfico (hemos pasado los 7 mil millones de habitantes) y el crecimiento demorfórico (el aumento de consumo de recursos, especialmente materias primas y energía, acompañado del incremento de la producción de basura y su toxicidad) A estos factores se asocian la expansión de la frontera agrícola y de la mancha urbana, que básicamente reemplazan ecosistemas naturales por antrópicos, la generación de megaproyectos de generación de energía, que suelen tener un gran impacto, como las hidroeléctricas, la tala de bosques para aprovechar la madera y su reemplazo cultivos y la producción de contaminantes ambientales, algunos con efectos globales como la producción de gases de efecto invernadero, que son la principal causa del cambio climático global, el cual afecta a todos los ecosistemas del Planeta. Otro impacto profundo es la pesca a gran escala en los mares.